

# Reflejos

Revista del Departamento de Estudios Españoles y Latinoamericanos.

Facultad de Humanidades, Universidad Hebrea de Jerusalén

Volumen 5, Diciembre 1996

Homenaje a Sverdlik

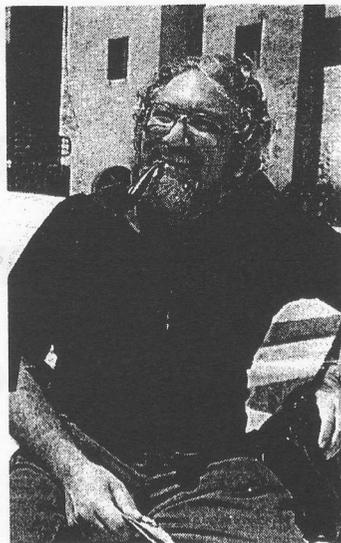
p. 7

# Homenaje a Oded Sverdlik

(Argentina, 1938 – Israel, 1996)

## Circo

*¿Cuánto tiempo durará  
el viejo trapecista  
sin la red protectora  
y la tentación de la ley de gravedad  
y la sucia lona que le tapa el vuelo?*



**A**DEMÁS de la clara equivalencia alegórica entre trapecista y poeta, este poema resume también la aventura poética de su autor. Oded Sverdlik se jugó entero, con todos sus riesgos y con singular éxito, en el salto mortal “sin red” de un idioma a otro, cuando adoptó el hebreo como su nueva lengua de creación, y, nuevamente, cuando regresó al castellano, afianzado y seguro en esa forma adicional de mestizaje que consiste en ser argentino e israelí.

No sorprende, entonces, que tantos de sus poemas hablen de una doble tensión y una doble pertenencia, de pares enfrentados, de mundos que el esfuerzo debe volver complementarios y no antagónicos, como los que publicamos aquí en su homenaje, y que pertenecen a su último libro en español, significativamente titulado *Brindis*.

Sí, en cambio, sorprende y estremece el primer verso referido al viejo trapecista: “¿Cuánto tiempo durará...”. Pregunta que nos resulta, ahora, cruel presagio de su prematura partida.

**Reflejos** desea rendir homenaje al poeta y al amigo, del que tanto cabía esperar aún, en la creación y en la amistad.

## Brindis

*Y entonces aquella vez  
en las punzantes Cataratas del Iguazú  
en momentos de tocarse los racimos del abismo  
cuando el mundo se hunde en la garganta del diablo  
en saltos de agua inerme por completo  
y las fauces elevan en el instante vertical  
la nulidad del hombre en su totalidad*

*Y ahora aquí igual que aquella vez  
en el reino del espejo incandescente  
en momento de tocarse las raíces de la cumbre  
cuando el niño atrincherado tras un bastión vencido  
arroja la pica de su sonrisa al muro de la casa*

*que cae desplomada inerme por completo  
sin necesitar de las trompetas de Jericó*

*Y ahora aquí igual que aquella vez  
levanto mi copa en un ligero trago  
levanto mi mano sin temblor y voto  
por la formidable nulidad del hombre  
por sus reincidentes intentos imposibles  
de asirse siquiera a la cola del tiempo  
cíclico del salto*

(Brindis, Caracas: Monte Avila, 1990;  
prólogo de José Balza)